



BICENTENARIO
PERÚ 2021

21 INTELLECTUALES
PERUANOS
DEL SIGLO XX

serie antologías.05



MAGDA PORTAL

Magda Portal

21 INTELLECTUALES PERUANOS DEL SIGLO XX
serie antologías.05

Materiales didácticos de apoyo a la exposición
<https://bicentenario.gob.pe/exposiciones/21-intelectuales/>
Lima, diciembre de 2020.

Curaduría y textos: Carlos Maza
Investigación: Anita Tavera
Producción audiovisual y web: Cristian Alarcón
Diseño gráfico: Angélica Parra
Diseño web: Pablo Chacón
Ilustración: Gino Palomino
Locución: Martha Galdós

En la composición de esta publicación se utilizó la familia tipográfica Reforma de la fundidora digital PampaType, desarrollada por encargo de la Universidad de Córdoba, Argentina, como parte de las celebraciones por el centenario de la Reforma Universitaria, ocurrida en esa casa de estudios en 1918. La Universidad de Córdoba ofrece libremente al público la tipografía Reforma digital. Para los titulares su usaron variantes de Futura, diseñada por Paul Renner en 1927, característica del modernismo de la época.

Bicentenario, Perú 2021

Índice

Semblanza

Magda Portal. 5

Poesía

ORACIÓN AL MAR 7

VEN, BÉSAME 8

CÉSAR VALLEJO 9

CANTO PROLETARIO 11

Ensayo

Carlos Montenegro, *El renuevo y otros cuentos*. 13

Andamios de vida. 14

Sobre José Carlos Mariátegui 17

La vida que yo viví 18

Magda Portal

— De *Siete Escenas de interpretación de la realidad peruana*. Lima, 1928 —



306444 ALJEB R

Magda Portal

(27 de mayo de 1900 - 11 de julio de 1989)

“Emblema femenino de la poesía social en el Perú contemporáneo”; con estas palabras inicia César Toro la entrada de Magda Portal en su Diccionario general de las letras peruanas. Autora de poesía de vanguardia, fue también una incansable luchadora social que llevó al ensayo tanto como a la tribuna del debate político sus ideas y su compromiso con las demandas sociales.

María Magdalena Julia del Portal Moreno nació en Barranco, Lima, en 1900, casi a orillas del mar, elemento que habitará insistentemente su poesía. La temprana muerte de su padre dejó a la familia en una situación económica precaria que llevó incluso al desalojo de la casa en que habitaban, hecho que contribuyó a formar su visión del uso del poder en la sociedad en que vivía. La familia se trasladó al Callao, donde Magda fue a la escuela, pero como escritora, su formación fue autodidacta. Un empleo comercial en su juventud la acercó a la Universidad de San Marcos, donde solía pasar tiempo aun sin estar inscrita: “Apenas salía de mi trabajo me iba a la Casona de San Marcos. Los muchachos me aceptaban como si fuera una alumna”.

En ese tiempo, 1923, sus “Nocturnos” (una serie de poemas) ganaron los Juegos Florales sanmarquinos. Magda se negó a recibir el premio al enterarse de que lo entregaría el presidente Leguía que acababa de ser reelecto. Formó parte del grupo de la revista Hangar-Timonel-Rascacielos-Trampolín, en la que se fragua la renovación vanguardista de la poesía peruana. A mediados de los 20 entró en contacto con el círculo de Mariátegui, cuya editorial Minerva publicó el poemario Una esperanza y el mar, elogiado por el Amauta en los análisis contenidos en los 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana. Sería colaboradora frecuente en las páginas de Amauta.

En 1926 comienza la persecución de Leguía contra Magda y su esposo, Serafín Delmar, quien es acusado de conspirar contra

el presidente. Se exilian primero en Cuba y después en México; donde se reúnen con otros exiliados peruanos como Víctor Raúl Haya de la Torre. Magda participa en las filas del APRA y enfrenta persecución, detención, encarcelación y destierro. Su actividad política la llevó al feminismo; fue pionera en la lucha por el sufragio femenino en esa época en que incluso algunos de los intelectuales progresistas parecían no estar seguros de su importancia.

Rompió con el APRA a fines de los 40, convencida de que el partido había traicionado las esperanzas del pueblo; los ensayos *El Partido Aprista frente al momento actual* y *Quiénes traicionan al pueblo* (1950), y la novela *La trampa* (1967) relatan esa experiencia. Falleció en 1989, a los 89 años de edad, dejando atrás una estela literaria y de lucha política que brilla hasta nuestros días como ejemplo del compromiso social del artista y del arte.

Poesía

ORACIÓN AL MAR

Este dolor i este deseo de viajar
Oh Mar
este deseo de entregarme
a tu ruda y magnífica aventura
alegre y triste
con la emoción que imprime la grandeza
de tu perfecta soledad
i de tu ancho camino—

Engarzar en mi espíritu
el rubí tornasol de tus crepúsculos
i la esmeralda ilusionada de tu cielo—
I al pasar por los puertos
sentir el ansia de llegar—
I no llegar—

Oh Mar
i descansar
un día largo
en tus brazos abiertos
como una alga dócil
a merced de la danza de tus olas—

VEN, BÉSAME

Ven, bésame!...
¿qué importa que algo oscuro
me esté royendo el alma
con sus dientes?

Yo soy tuya y tú eres mío... bésame!...
No lloro hoy... Me ahoga la alegría,
una extraña alegría
que yo no sé de dónde viene.

Tú eres mío... ¿Tú eres mío?...
Una puerta de hielo
hay entre tú y yo:
tu pensamiento.

Eso que te golpea en el cerebro
y cuyo martillar
me escapa...

Ven bésame... ¿Qué importa?...
Te llamó el corazón toda la noche,
y ahora que estás tú, tu carne y tu alma
¿qué he de fijarme en lo que has hecho ayer?
¡Qué importa!

Ven, bésame... tus labios,
tus ojos y tus manos...
Luego... nada
¿Y tu alma? Y tu alma!

CÉSAR VALLEJO

César Vallejo se nos fue muriendo
todos los días poco a poco
Se moría a pedazos

Primero se murió en Santiago
de Chuco luego en Trujillo
y después
se murió tras los barrotes
de una cárcel de aldea

La madre las hermanas
y aquella dulce Rita
de junco y capulí
y el padre hacedor de sus huesos
y nada más
todos fueron muriéndolo
y antes y siempre
la roja llaga del Perú
sangrándole
por todos los costados

No podía vivir así

Apurando sus hieles
se fue a París a España
Hambre de ser
de ver el Sol desde otros horizontes
los paisajes los hombres
sus ansias de vivir sus sueños

Hambre de pervivir

de vivir y sufrir
por quienes y por todos
Hambre de recrearse aupándose
sobre sí mismo
hambre de hombre integral

Nadie sabía mucho de Vallejo
apenas los amigos algunos
los poetas tal vez
que es otra forma de amistad
tal vez los enemigos
¿tenía acaso César enemigos?
pero él seguía con su muerte a pausas
a retazos
moría diariamente sin esperar el día

Cuando dejó el Perú
se fue tras de su muerte

Obra poética completa, México: FCE, 2010.

CANTO PROLETARIO

“la vida es de los felices”
amanece en todos los pregones callejeros
rueda la mañana sobre el asfalto de
la tierra ululante y caliente
al extremo de la ciudad
los árboles saludan al obrero
con sus ramas estremecidas
por la alegría del viento vagabundo
el gran libertario
como un dolor sigue la sombra
la silueta del hombre
que desemboca en la ancha
puerta de la fábrica
allí el humo acaecido en las máquinas
el gemido de las poleas
bajo la presión del pensamiento humano
balcones a la eternidad
los ojos siguen la labor constructora
i toda la fábrica es una sola
maquinaria de empuje formidable
como un titánico organismo
que mueve el “motor maravilloso”
de los cerebros de 100 hombres unidos
¡el hermoso espectáculo del cerebro
i el músculo en acción!
el sudor les decora la cara
como otra sonrisa
que se tuesta en los labios apretados
de anhelo
la fábrica lo es todo:
la ESPERANZA i la CÁRCEL
Todos los días son MAÑANA

para el obrero que los lleva apretados
al corazón
como la imagen de la madre
¡LIBERTAD!
¡estandarte del Hombre!
el Sol espera la salida de la fábrica
desde el horizonte sus anchos brazos de luz
saludan el dolor del obrero
vencedor de la Vida

De *Una esperanza i el mar* (1927), en el catálogo de la exposición *Trazos cortados. Poesía y rebeldía de Magda Portal*, Lima: Casa de la Literatura Peruana, 2017.

Ensayo

Carlos Montenegro, *El renuevo y otros cuentos*, La Habana, ediciones 1929

La literatura de Latinoamérica inicia en estos momentos un nuevo ciclo mejor orientado y con lineamientos más definidos. Las etapas anteriores —de hace apenas dos, tres, cuatro años— vagas, vacilantes, donde todas las escuelas vanguardistas de Europa hallaron eco, pero como tal, demostraron su falta de raigambre, de efectividad, van dejando paso a un nuevo sentido estético donde la deshumanización es lo menos cierto. América, pueblo joven, pueblo de ancho porvenir y futura incubadora de un humanismo sin paralelo —valga la asimilación de 20 años de lucha europea y de oscuros y caóticos procesos en los mismos pueblos latinoamericanos para culminar en su propia definición social y ética— tiene en el arte, porción preponderante de la Cultura, un campo vastísimo para ejercer sus cualidades creadoras, de acuerdo con la conciencia recién despierta de la época.

El poema, el ensayo, el cuento, la novela, el teatro —género éste último jamás explotado en nuestros países con el concepto sociológico, educativo y recreativo a la vez, que es su índole— cobran matiz nuevo que ya no sólo es matiz y que a medida que avanza nuestra posesión de la verdadera misión del arte, va constituyéndose en instrumento dúctil que lleva en sí no sólo la belleza abstracta o simplemente contemplativa del arte por el arte —deshumanización— sino el temblor de la vida junto al aliento de lo bello.

Ni negamos ni exaltamos las excelencias de la influencia cultural europea sobre la conciencia en formación de nuestros pueblos. Las necesitamos en una época despersonalizada como fue la que siguió a la Conquista y al arrinconamiento casi definitivo de las culturas autóctonas. Por entonces América no era América, sino el reflejo —mal reflejo— de la importación occidental. Hoy ha cambiado

el aspecto. América ha asimilado y está en capacidad de cooperar a la Cultura Universal con su creación propia, fiel reflejo de su idiosincracia racial, étnica y ética. Negación de la decadencia europea, la nueva producción artística de América es precisamente una aspiración humanista, desnuda de artificios, recuperada, rehabilitada, ansiosa de ser americana por el motivo único, por la realidad impulsora que en América es promesa vibrante y cierta.

Reseña en *Amauta* 23.

Andamios de vida (Fragmentos)

20. EL ARTE NUEVO Y LA GENERACIÓN ANTERIOR A LA GUERRA

El fenómeno tiene esta explicación: el Arte nuevo —hijo de una época de formidables estallidos, la guerra europea, la revolución rusa, las hambres alemana, china, rusa, y por último la revolución china, de grandes triunfos científicos que han multiplicado la actividad de la vida, borrando todos los kilómetros del mapa, desconcertando el sentido común y creando una nueva filosofía— el Arte nuevo tenía que ser un resultado fatal e impostergable. Como todas estas conmociones filosóficas, sociológicas y científicas pasaron epidérmicamente sobre la conciencia de la generación anterior a la guerra, la persistencia de las nuevas bocinas —llámeseles jazzband, bataclán etc.— mortifica sus auditivos acostumbrados a las campanas conventuales del romanticismo y decadentismo, etc.

Pero los hombres nuevos, nacidos en pleno cataclismo, cuando la tierra vivía su más grande hora de tormentosa inquietud, fatalmente

cargaron sus cerebros con las placas instantáneas de la comprensión rápida y la creación sintética, como el momento, que es lo único que vivimos —átomo y eternidad—. El Arte nuevo tuvo su primer vajido seguramente en la cabina de un aeroplano o en las ondas concéntricas del radio.

30. EL SENTIDO VITAL DE LAS NUEVAS ESTÉTICAS

Esto que para nosotros tiene su más perfecto sentido de humanidad y vida resulta alambicado, oscurecido por forzadas cerebraciones, para el ocio intelectual de la generación inmediatamente anterior a la guerra—Para nosotros precisamente el arte nuevo, tiene este sentido simbólico formidable: su DINAMISMO.

El Arte nuevo impele a la aclaración del motor cerebral —todo él, estructurado de nervios en agilidad es un excitante de la energía. —El Arte nuevo canta siempre la realidad de la ACCIÓN: sea pensamiento, sea movimiento. —Y para nuestros pueblos latinos, soñadores e inactivos, demasiada falta hace un propulsor de energías que despierte las fuerzas creadoras de un gran futuro próximo.

En todas las épocas de la HUMANIDAD, el arte ha sido una resultante lógica de las diversas tendencias sociológicas y filosóficas. No ha sido un producto desconectado y anárquico —por más que en arte es donde más derecho de ser tiene la anarquía—. Directamente ligado a las bases más representativas de la época, el arte ha sido mas bien un espejo anticipado del panorama total inminente a realizarse.

Y esto que está dentro de la más estricta lógica tampoco ha sido violado esta vez, a pesar de haberse violado la lógica común.

El arte nuevo —verdad, sintetismo, humana alegría de vida, fuerza y creación— responde a esta gran época nuestra de la post-guerra, señalada por inusitados triunfos de la ciencia y el grito de libertad que lanza el hombre.

Todo un desfile de cadáveres fue necesario para esto —también los millones de fantasmas hambrientos—. El arte se desvistió de las

inútiles pompas de Darío —la Belleza en sí, es estéril, el arte debe ser creador— y penetrando en la raíz de la vida empezó su labor humana.

Antes de la guerra hubo un arte de decadencia, completamente estéril para la vida, enervante y atrofiante para todo lo que no fuera paraísos artificiales —La guerra con sus tajos de sangre puso más humanidad, más sentido de vida a las manifestaciones del arte y como en toda época caótica el arte tuvo su caos para escapar al decadentismo y llegar a las anchas estepas ya soleadas de libertad, que son el arte nuevo, sin escuela definida, pero hermanado en acción y pensamiento a la Revolución Social cuyas semillas fructifican en el mundo.

No importa que los primeros en cumplir esta misión —los poetas precursores— nieguen la ligazón del arte al movimiento social y desdigan lo que oscuramente realiza. —Los que llegan después, y ya han nacido en plena HUMANIZACIÓN DEL ARTE, son los que cumplen conscientemente su doble misión de BELLEZA y de VIDA [...].

Amauta 5.

Sobre José Carlos Mariátegui (Entrevista, fragmento)

Mi acercamiento a José Carlos Mariátegui, cuyos pormenores no recuerdo, se produjo casi por una ley física ya que él era entonces el polo de atracción más fuerte y entrañable. Vallejo había viajado a Europa, rumbo a su destino, y la mayoría de los jóvenes sensibles seguían el mismo derrotero que yo. Ninguno de nosotros con una ideología definida, pero sí con el anhelo de aprender la palabra vital de Mariátegui, que hacía poco había regresado de Europa.

Entrevista con Sara Beatriz Guardia reproducida en el catálogo de la exposición Trazos cortados. Poesía y rebeldía de Magda Portal, Lima: Casa de la Literatura Peruana, 2017.

La vida que yo viví

(Fragmentos)

XVIII. Prisión [1934]

A las 11 de la noche me condujeron a la secretaría y el teniente entregó los despachos a los policías que debían llevarme a Lima, a la cárcel de Santo Tomás.

En las calles de Lima había pocos transeuntes a esas horas y en la portería de la Cárcel de Mujeres sólo había una mujer gruesa, de cara hosca, con signos de mal genio por la función que debía cumplir. Al frente se podía observar una puerta ancha, con una ventana pequeña. Detrás se oían diversos ruidos, coléricos, llorosos, insultantes. Eran las detenidas comunes de la noche que debían quedarse ahí hasta la mañana siguiente para ser interrogadas por el Comisario.

Los policías me entregaron con los respectivos oficios y la guardiana me hizo entrar y hubo como una alerta en las demás detenidas. Yo sentí como si me cayera un balde de agua fría. Adosadas a la pared había cuatro largas bancas, donde las detenidas se arracimaban, conversaban o lloraban. Me hicieron sitio y me senté. Me miraban curiosas por mi presencia, mi manera de vestir, en fin. Las fachas de ellas podrían haber servido para un cuadro de horror y miseria. Desgreñadas, ni viejas ni jóvenes, mal vestidas, era como si cada una de ellas arrastrara un fardo de miseria y de atroces sufrimientos. Una de ellas me dirigió la palabra —“Política, ¿no?”— con cierto desprecio por no ser como ellas. Le respondí tímida que sí, que era una política... Otra rezongó: ¡Política! I vi el gesto de disgusto en su cara.

Debía ser tarde ya, porque se empezaron a oír las campanas de la Iglesia. Una o dos horas después, aun sin haber amanecido, se abrió la puerta y la guardiana me hizo salir. Me esperaba una hermana religiosa que me condujo enseguida por inmensos corredores y jardines a la que habría de ser mi celda por 500 días. En el trayecto no cambiamos una sola palabra [...].

Mi primera noche en la prisión me hizo sentirme como más estable. Habían pasado los días de expectativa, de sorpresas desagradables, de trato discriminatorio. Ahora tenía una cama con sábanas limpias, de tocuyo pero nuevas, como si fueran hechas para mí sola. Traté de relajarme y retrocedí a los días anteriores cuando el hecho brutal de mi apresamiento, mi castigo en una celda de rigor, y los ocho días de incomunicación en una celda inmunda. Luego el viaje, la frustración de dos fugas, la llegada al Callao y sus peripecias, y el total silencio de los compañeros y de la familia. ¿Sabrían que había llegado? ¿Se habrían enterado de los que caímos presos y a dónde nos encontrábamos? Pensé en mi madre, en mi pequeña hija... Nunca antes estuve en prisión en el Perú; sólo escondida, perseguida, a salto de mata, pero ahora, incomunicada y sujeta a una condena de 500 días...

La vida que yo viví. Edición facsimilar del mecanografiado original, Lima: Casa de la Literatura Peruana, 2017.

MAGDA
PORTAL

LA
TRAMPA



NOVELA

Ediciones Kaiz

MCMLVII

21 INTELLECTUALES PERUANOS DEL SIGLO XX

Esta exposición ofrece un conjunto de miradas sobre el intenso periodo histórico que fue el de las décadas de 1920 y 1930 en el Perú. Reunimos a un conjunto de personas que encarnaron en sus vidas y obras las transformaciones de la historia y la actualidad, los sueños y las esperanzas de un gran pueblo.

Si al celebrar el Bicentenario estamos mejor preparados para afrontar los retos de la equidad, la justicia, la democracia y la pluralidad —las Banderas del Bicentenario—, es gracias al legado de una generación revolucionaria, que aquí sintetizamos en **21 Intelectuales Peruanos del Siglo xx.**



BICENTENARIO
PERÚ 2021

21 INTELLECTUALES
PERUANOS
DEL SIGLO XX



serie antologías.05

MAGDA PORTAL

La serie **antologías** de la exposición recoge los textos seleccionados de cada una de estas personalidades, en formato de libro electrónico para facilitar la lectura, la consulta y el uso en las aulas.

Estas selecciones ofrecen una muestra de su legado y son una invitación a investigar con mayor profundidad a través de la exposición virtual.

<https://bicentenario.gob.pe/exposiciones/21-intelectuales/>